

Pues señor...

(Continuación)



se puso á rezar entre dientes,



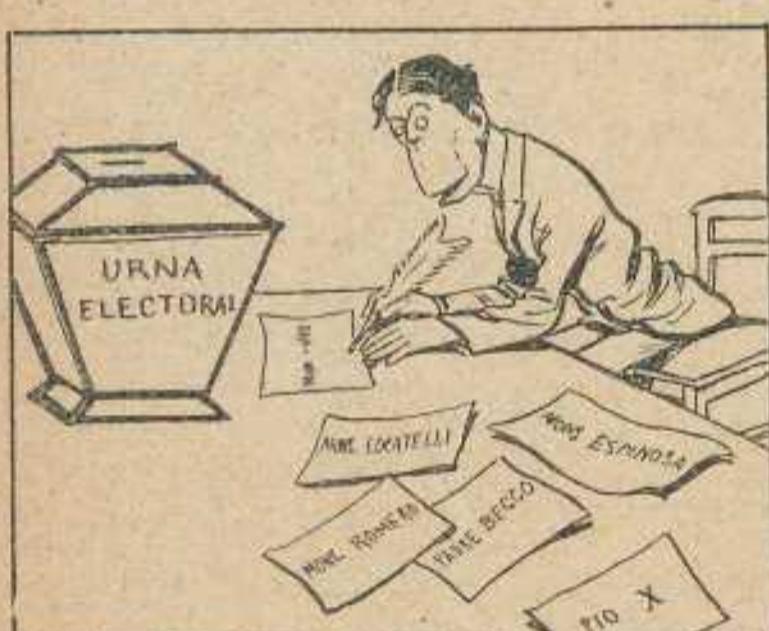
á darse golpes de pecho



y á derramar lágrimas como puños,



apostofando á la justicia humana



y haciendo votos de buen cristiano.



Tanto aseguró su Inocencia



y tanto machacó sobre su santidad,



que, al fin, consiguió le prestase oídos
el Señor,